



EXCMA. DIPUTACIÓN DE ALBACETE

ACTAS DE LA
I REUNIÓN CIENTÍFICA DE ARQUEOLOGÍA DE ALBACETE

Blanca Gamo Parras y Rubí Sanz Gamo, coordinadoras

ACTAS DE LA I Reunión Científica de Arqueología de Albacete



INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES
"DON JUAN MANUEL"
EXCMA. DIPUTACIÓN DE ALBACETE

Serie III
Congresos, seminarios, exposiciones y homenajes • Número 16
Albacete, 2016

Portada y contraportada: José Ignacio Córcoles Tercero.

REUNIÓN CIENTÍFICA DE ARQUEOLOGÍA DE ALBACETE

(1ª. 2015. Albacete)

Actas de la I Reunión Científica de Arqueología de Albacete : Blanca Gamo Parras, Rubí Sanz Gamo (coordinadoras) . -- Albacete : Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel", 2016.

820 p.: il. col. ; 29 cm .-- (Serie III- Congresos, seminarios, exposiciones y homenajes; 16)

D.L. AB 400-2016 -- ISBN 978-84-944819-3-2

1. Arqueología – Albacete (Provincia) – Congresos y asambleas. I. Gamo Parras, Blanca II. Sanz Gamo, Rubí. III. Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel". IV. Serie.

902/904(460.288)(063)

© Los autores para sus textos e imágenes contenidas en los mismos.

© Imágenes del Museo de Albacete.

© Edición Instituto de Estudios Albacetenses.

ISBN: 978-84-944819-3-2

Dep. Leg.: AB 400-2016

INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES "DON JUAN MANUEL"
EXCMA. DIPUTACIÓN DE ALBACETE
ADSCRITO A LA CONFEDERACIÓN ESPAÑOLA DE ESTUDIOS LOCALES. CSIC

Los derechos sobre las imágenes y textos citados y/o reproducidos que aparecen en la presente monografía pertenecen a sus autores y/o propietarios. Su inclusión obedece al carácter de investigación de este trabajo, que en materia de reproducción se acoge al artículo 32 (Cita e ilustración de la enseñanza) del Real Decreto Legislativo 1/1996, de 12 de abril (BOE nº 97, de 22 de abril).

Maquetación: Grupo Enuno / www.grupoenuno.es

CASAS Y COSAS II: UN NUEVO EJEMPLO DE VIVIENDA ISLÁMICA EN EL TOLMO DE MINATEDA (HELLÍN, ALBACETE)¹

Víctor Cañavate Castejón
y Sonia Gutiérrez Lloret.
Universidad de Alicante.

Resumen: A la luz de las últimas intervenciones arqueológicas en el Tolmo de Minateda se muestra el fenómeno urbano de época emiral desde diferentes perspectivas: especialización funcional de la vivienda islámica temprana, influencia del registro material en la interpretación de los espacios domésticos y, por fin, procesos de configuración de la vivienda compleja a partir de la agregación de varias unidades rectangulares sencillas en torno a un espacio abierto de grandes dimensiones, que constituye el elemento vertebrador de la casa.

Palabras clave: Emiral, urbanismo, vivienda, funcionalidad del espacio.

Abstract: The emiral urban phenomenon is shown in El Tolmo de Minateda in light of recent archaeological work from different perspectives: functional specialization of Islamic dwelling early, interpretation of domestic space based on the influence of the material record and configuration processes of the complex dwelling based on the aggregation of several simple rectangular units around a large open space, which is the fundamental element of the house.

Keywords: Emiral, town planning, dwelling, space functionality

El proyecto arqueológico “Tolmo de Minateda”, que viene desarrollándose desde el año 1988, tiene como misión potenciar el yacimiento y su entorno, así como favorecer el avance de la investigación. En este sentido, gracias a los trabajos de excavación se ha podido determinar que se trata de un yacimiento multiestratificado, con una importante ocupación de época visigoda que continúa durante la primera época islámica sin que se constate ruptura estratigráfica, al menos en los sectores excavados, donde se suceden estructuras públicas, domésticas y funerarias hasta su abandono, que parece producirse, en el estado actual de la investigación, con anterioridad al Califato.

Una de las líneas de investigación que se está llevando a cabo se centra en la manifestación del entramado urbano de época emiral en el Tolmo, abordando su estudio desde diversos enfo-

¹ Trabajo realizado en el marco de los proyectos de Investigación del Patrimonio Arqueológico y Paleontológico de Castilla-La Mancha 2014 (nº expte: SBPLY/14180601/000022) y del proyecto de investigación HAR2012-34035, *Lectura arqueológica del uso social del espacio. Espacios domésticos y vida social entre la Antigüedad y el Medievo*, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad.



ques que emanan tanto de la morfología y disposición de los edificios como de la funcionalidad y distribución de los materiales que contienen. En este sentido, es interesante comprender la funcionalidad de cada uno de los espacios atendiendo a la presencia, o ausencia, de estructuras domésticas, en especial los dispositivos para el fuego, así como la distribución de materiales tanto en los niveles de uso como de abandono posterior.

El verdadero laboratorio para el estudio del fenómeno urbano emiral lo constituye el barrio documentado sobre los restos del complejo religioso visigodo. Se trata de una transformación edilicia progresiva donde el nuevo tejido no se dispone de forma aleatoria, sino que responde a un planteamiento urbanístico bien definido que satura el espacio arquitectónico previo a partir de una doble inversión: de un lado nivelando y reemplazando algunas edificaciones previas, y de otro partiendo del expolio de material constructivo para su aprovechamiento en las nuevas estructuras.

De esta forma, las labores excavación que desde el año 95 se llevan realizando en el corte 60, han documentado una serie estructuras domésticas complejas que corresponden morfológicamente al tipo de *módulos agregados delimitando un "protopatio"*, es decir, un conjunto de estructuras modulares de forma rectangular distribuidas entorno a un espacio abierto articulador que se delimita paulatinamente por la agregación de módulos y cercas, sin llegar a definir el modelo compacto de la típica "casa de patio" islámica (Gutiérrez, 2012: 147).

La arquitectura

Los últimos trabajos acometidos en el yacimiento de El Tolmo de Minateda han estado encaminados a la comprensión de un nuevo complejo edilicio denominado Espacio habitacional 16 (EH 16), que desde el año 2008 venimos interpretando como parte de una manzana residencial de época emiral, formada por al menos tres viviendas de la que esta sería la más septentrional². Este conjunto de viviendas se extiende sobre los niveles de destrucción del palacio episcopal (fig. 1), destruyéndolo en parte y está formado en su fase final por varias viviendas colindantes alineadas a lo largo de una calle que las flanquea por el este, y por una serie de imprecisos espacios abiertos por el oeste, que quedan en parte fuera de los límites de la excavación. Las dos primeras viviendas (EH 1 y EH 2) fueron interpretadas funcionalmente en un trabajo previo (Gutiérrez y Cañavate 2010), mientras que el estudio de la más septentrional (EH 16) no pudo concluirse por la interrupción de las campañas arqueológicas entre 2011 y 2013. El análisis que ahora presentamos permite definir el funcionamiento de este barrio residencial de época emiral, corroborando tanto el modelo morfológico como el proceso diacrónico de formación de la vivienda, sugerido en otros trabajos (Gutiérrez 2012, 149 y 2013, 252-4). (fig. 2)

Las características generales del nuevo complejo se resumen en un espacio construido de tendencia rectangular con orientación este-oeste, del que conocemos con exactitud sus límites meridional (la medianería con el denominado Espacio Habitacional 1) y oriental (un tramo de la calle que también flanquea las fachadas orientales de los Espacios Habitacionales 1 y 2). Los límites norte y oeste quedan todavía muy difusos puesto que los perfiles de la excavación por este lado impiden conocer las relaciones con otras construcciones o espacios abiertos, si bien los restos visibles en superficie sugieren la existencia de al menos otra crujía occidental. El ingreso a la vivienda se produce desde la calle oriental a través de un acceso acodado, compartido con el Espacio Habitacional 1. Aunque no se descartan otros accesos³, el ingreso oriental

² De norte a sur la manzana está compuesta por los espacios habitacionales 16, 1 y 2.

³ El límite de la excavación por el norte y el oeste impiden confirmar este supuesto.



Figura 1. Situación de El Tolmo de Minateda, el complejo episcopal y ubicación del espacio habitacional 16 respecto al complejo episcopal.



acodado actúa a modo de zaguán respecto al espacio abierto 188, al igual que en las viviendas colindantes, marcando el primer umbral de permeabilidad entre el exterior (la calle) y el interior (la casa). El espacio abierto 188 está delimitado por las edificaciones que lo circundan y por tapias entre ellas, como se aprecia claramente en el este, y constituye el núcleo central de la vivienda, al que se abren directamente las tres crujías (185, 186 y 187) que nunca se comunican directamente entre sí o con el exterior si no es precisamente a través del espacio abierto 188.



Figura 2. Restitución espacial y funcional del barrio islámico situado sobre el sector septentrional del complejo episcopal y formado por tres viviendas (16, 1 y 2).

En cuanto a la técnica constructiva cabe señalar su sencillez, denominador común en la edilicia emiral del yacimiento (fig. 3). Los muros se definen por un aparejo de mampuestos irregulares trabados con tierra, cantos y fragmentos de cerámica y teja, lo que les confiere una anchura variable que suele oscilar entre los 45 y 60 cm. No existen evidencias de zanjas para su cimentación, siendo en la mayoría de los casos el propio nivel de piso la cota de fábrica, aunque

en algunos ejemplos se observa un recorte de la estratificación previa, que supone un nivel de suelo dentro de las estancias más bajo que en exterior, salvado por umbrales escalonados.



Figura 3.- El espacio habitacional 16 en curso de excavación (2010).

La ausencia generalizada de material cerámico de construcción (tejas) en los niveles de destrucción de las estancias, donde por el contrario es frecuente la aparición de pellas de barro naranja y fragmentos de troncos carbonizados, sugiere un tipo de cubierta con materiales perecederos. En la estancia 185 se observa claramente la existencia de estos materiales distribuidos sobre toda la superficie que constituye el nivel de abandono (fig. 4.1). Las pellas de barro conservan un espesor similar de aproximadamente 8 cm (fig. 4.3), mientras que los troncos, de idéntico diámetro (fig. 4.2), se disponen con una orientación similar: NO-SE y en menor medida E-O, constituyendo los restos carbonizados de la viguería que sostiene la cubierta.

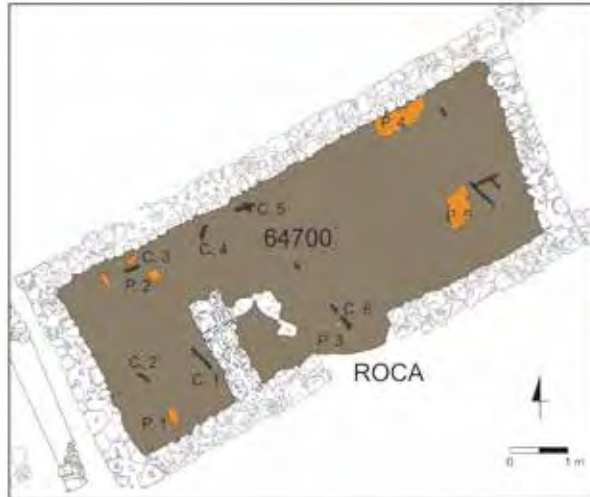
Un problema distinto plantean las superficies de uso, ya que la inexistencia de suelos ex profeso suele ser la tónica habitual. Generalmente la superficie de uso y circulación de las estancias es, en rigor, la interfaz superior de la estratificación previa, como es el caso de 185 y 187, donde el mismo estrato que sirve de cimentación a los muros constituye el propio suelo, o bien la propia roca del cerro como en la estancia 186.

Algo similar parece ocurrir en el espacio abierto, donde se documentan varios niveles de frecuentación atendiendo a la secuencia estratigráfica. En el nivel más antiguo se observa que la superficie de frecuentación está constituida por la colmatación de derrumbes de la edificación visigoda así como parte de la roca madre, en la que se puede observar el más que probable relleno de un aljibe vinculado en su origen al complejo episcopal⁴. En cambio, los niveles de frecuentación posteriores están formados por la superficie de estratos de abandono sobre los que asientan algunos de los muros y estructuras documentados.

⁴ El aljibe conserva parte de la cubierta *in situ* (dos lajas de piedra situadas en los lados menores) y un canal de alimentación tallado en la roca con restos del revestimiento de cal. Su construcción se vincula claramente a la fachada septentrional del aula palatina del episcopio y en la fase final de uso del patio islámico estaba completamente colmatado. La determinación del momento preciso de su abandono, así como su eventual uso en un momento inicial de la vivienda islámica, quedan condicionados a la excavación completa de los rellenos del depósito, que permanecen aún *in situ* por problemas logísticos.



En cuanto al desarrollo edilicio, el Espacio habitacional 16 constituye un nuevo ejemplo del proceso de densificación de la trama urbana, atestiguado en otros lugares del barrio (fig. 5). El origen del espacio habitado responde a la estancia 185, estratigráficamente más antigua, que constituye un ejemplo claro de módulo unicelular (Gutiérrez, 2012:144), cuyo entorno privado



1



2



3

Figura 4. Fase de abandono y destrucción de la estancia 185 con indicación de los restos de madera y arcilla correspondientes a la cubierta de materiales percederos.

se confunde con el público ante la ausencia de edificaciones o límites que separen ambos ámbitos (Cañavate, 2013). Esta fase inicial de ocupación representada en gris claro en la figura 5, parece corresponder a un momento temprano del urbanismo islámico en la zona del antiguo y arruinado complejo episcopal, en el que las unidades domésticas autocontenidas debieron mostrar una organización espacial dispersa sin espacios abiertos claramente delimitados (Gutiérrez 2012, 156). En el caso que nos ocupa, cabe la posibilidad de que ciertas estructuras como el muro central (en el que posteriormente se insertó un horno tipo *tannūr*), una estructura adosada a la roca relacionada posiblemente con el almacenamiento de agua (pileta) o la alimentación de los animales (pesebre), o incluso el propio aljibe visigodo antes mencionado, formasen parte del espacio abierto no delimitado de la vivienda y funcionasen asociados a ella. Con posterioridad, esta estancia originariamente unitaria se dividió internamente con un tabique que segrega la alcoba del espacio común donde se localiza el hogar, al tiempo que se le adosan por el este las estancias 186 y 187 y la tapia que, junto con ellas, delimita el espacio abierto 188, separándolo de la calle. Cabe señalar que un proceso similar se produjo en la vivienda colindante (Espacio Habitacional 1), cuyas medianeras cierran el patio 188 por el sur (Gutiérrez y Cañavate, 2010).



Figura 5. Proceso diacrónico de formación de la vivienda 16, con indicación de sus diversas fases de ocupación.

La existencia de estructuras domésticas en el Espacio habitacional 16 queda de manifiesto con la aparición de cuatro hogares de diferente factura, uno en cada estancia y otro en 188 donde, además, documentamos los restos del *tannūr*. La disposición espacial de los hogares documentados en las estancias es variable: mientras en la estancia 185 el hogar (una placa de



arcilla endurecida) aparece a la derecha del vano junto al muro meridional de la estancia en una de las disposiciones más habituales y características (fig. 6.3), en 186 y 187 se ubican junto a los cierres septentrionales y enfrentados a la puerta con dos tipologías diferentes: una estructura en forma de “u” en el caso de la estancia 186 y un fragmento de gran contenedor reciclado como contenedor de brasas en la 187 (fig. 6.2). El hogar exterior delimitado por piedras se sitúa en el patio 188, aprovechando un ángulo resguardado entre la tapia y la estancia 187, en lo que quizá pudo ser un espacio semicubierto o resguardado por un alero amplio (fig. 6.1). Asimismo, el *tannūr* situado en el centro del patio corta y reemplaza parte de una estructura previa que en cierta medida lo resguarda y lo delimita.

En cuanto a estructuras auxiliares de esta segunda fase únicamente se ha podido evidenciar su existencia en la estancia 185, que cuenta con una tinajera, si bien el hallazgo de una rueda de molino indica actividades domésticas complementarias en su interior. Con posterioridad se documentan restos de al menos un muro en el norte del espacio doméstico, paralelo a la estancia 185 de interpretación compleja.



1



2



3

Figura 6. Hogares de las estancias 188, 187 y 185.

El ajuar

Como en el resto del barrio, los materiales aparecidos en los niveles de abandono y uso del Espacio habitacional 16 se ubican cronológicamente en un contexto emiral del siglo IX, definido en la secuencia material del yacimiento como Horizonte III (Gutiérrez *et al.*, 2003 y Amorós *et al.* 2012).

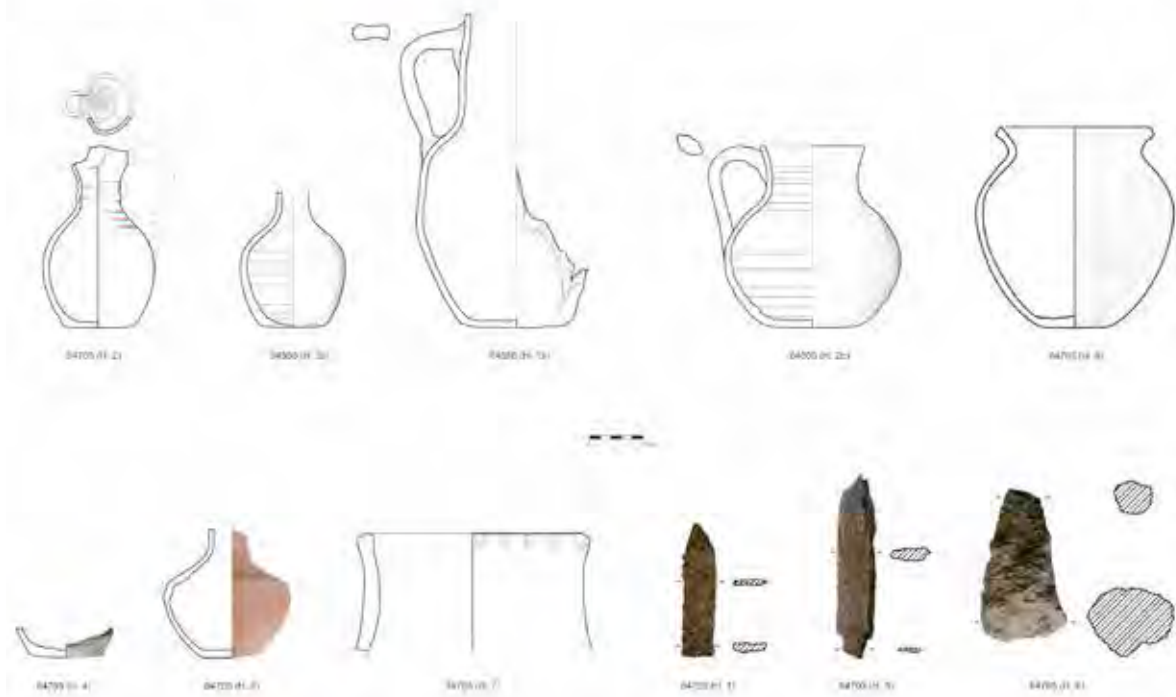


Figura 7. Nivel de uso/abandono con materiales in situ de la estancia 185.



Entre las piezas cerámicas documentadas en los niveles de abandono de las estancias se observa el predominio de formas de servicio y cocina frente a los grandes contenedores, cuya representación es menor aunque se conserva la boca de una tinaja con decoración digitada en el borde. Resulta interesante el elenco material recuperado en el nivel de abandono de la estancia 185 (fig. 7), donde se documentaron un total de once hallazgos concentrados preferentemente en la mitad meridional de la estancia, a excepción de una hoja de cuchillo (Hallazgo 1), una olla con asa (H 2b), una jarra (H 1b) y una botella (H 3b). La vajilla, entre la que cabe señalar un jarro T17 con decoración en óxido de hierro (H 2) y una olla T6 (H 6), estaba acompañada de una segunda hoja de cuchillo (H 9) y una mano de mortero (H 8).. Además, apareció una rueda de molino giratorio de mano en el umbral que separa la estancia de la alcoba.

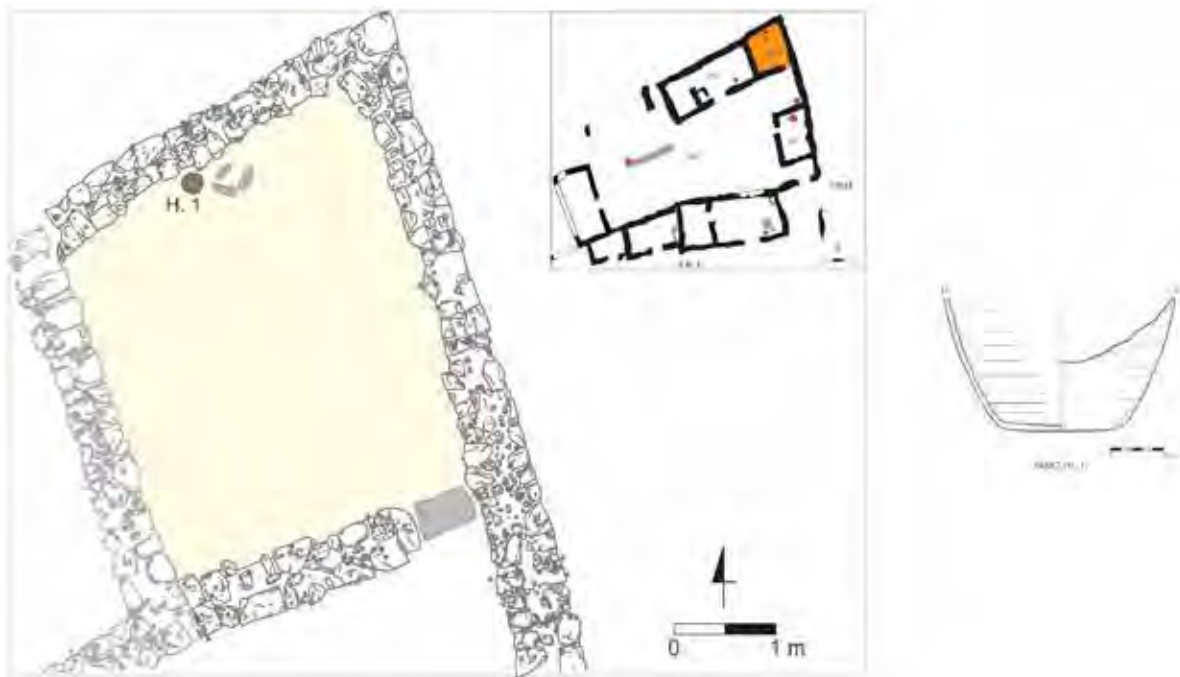


Figura 8. Nivel de uso/abandono con materiales de la estancia 186.

Por el contrario, en el resto las estancias el registro material es menos notorio. Mientras que en la estancia 186 se documenta la base de un jarro junto al hogar (fig. 8), en 187 no se documenta material *in situ*.

Entorno funcional del espacio habitacional 16 (fig. 9).

Un aspecto fundamental del análisis de los espacios domésticos es su interpretación funcional, pese a que en ocasiones no podamos conocer con certeza las actividades que se desarrollaron en algunos ambientes concretos. En este sentido, debemos tener en cuenta una serie de factores que podrían jugar a favor de la labor interpretativa, como es el caso de la presencia de estructuras con un claro carácter doméstico. Desde esta perspectiva, el elemento que podría definir la funcionalidad y/o polivalencia de cada estancia es la presencia de uno o más hogares, ya que, efectivamente, la complejidad funcional de las viviendas complejas se manifiesta a partir

de la especialización de los espacios, donde la presencia del hogar refleja una cierta jerarquía con respecto a las estancias que carecen de él (Gutiérrez y Cañavate, 2010, y Cañavate y Gutiérrez, 2015). Su aparición en diversas estancias de una misma vivienda formada por *módulos agregados delimitando un "protopatio"* ha sido interpretada como un indicador de unidades conyugales en el seno de viviendas correspondientes a familias extensas, como creemos que es el caso de las exhumadas en el Tolmo, y que muestran patrones familiares generalizados en época islámica (Gutiérrez, 2013).



Figura 9. Interpretación funcional de la vivienda 16.

No obstante, el caso del Espacio habitacional 16 resulta paradigmático, ya que es la primera vivienda en la que se documenta al menos un hogar en todos los módulos excavados que la componen. De tal modo, la subordinación reconocida entre espacios a partir de la ausencia o presencia de los dispositivos para el fuego estable no basta en este caso para justificar una funcionalidad concreta; se debe acudir tanto a la morfología del espacio construido desde el punto de vista arquitectónico, como a la presencia de vestigios materiales. Así, la estancia 187 reproduce el esquema funcional de la vivienda sencilla o "módulo unicelular", a saber, un hogar fijo protegido por el paramento septentrional donde la zona doméstica confronta con un área multivalente que lo circunda. Lo mismo parece ocurrir con la estancia 185, de mayores dimensiones, que en origen haría las veces de vivienda autocontenida en cuyo interior se desarrollan todas las funciones domésticas principales (descanso, resguardo y actividades culinarias), si bien en este caso se observa el característico proceso de especialización funcional documentado en otras viviendas de El Tolmo. Esta remodelación arquitectónica supone la separación física de dos áreas funcionales mediante un tabique, creando un ambiente reducido y carente de materiales que debe constituir la zona de descanso o alcoba, y otro de mayores dimensiones donde se ubica el hogar con el ajuar con clara filiación culinaria donde se desarrollan el resto de las actividades domésticas (incluida la molienda a juzgar por la aparición de una rueda de



molino giratorio) y familiares. La aparición de la alcoba segregada ha sido documentada en varias viviendas de El Tolmo de Minateda, generalmente como una remodelación de aquellas estancias que constituyen el origen de la vivienda. Tal es el caso de los Espacios Habitacionales 1 y 2, donde la aparición de las alcobas se manifiesta en remodelaciones posteriores normalmente vinculadas a la agregación del resto de las estancias para conformar una casa más compleja con “protopatio”: la aparición de alcobas y de hogares replicados en varias habitaciones, ha sido interpretada como un indicador material de la adaptación a nuevos patrones familiares que implican la existencia de células conyugales independientes dentro de un grupo familiar extenso que cohabita en la misma unidad doméstica en razón de su parentesco (GUTIÉRREZ 2015, 39)⁵.

La estancia 186 sin embargo, pese a replicar el esquema distributivo de 187, presenta una distribución peculiar posiblemente debida a su planta casi cuadrada (16 m²), muy inusual en las viviendas de El Tolmo, donde dominan las crujías rectangulares. Aunque en otra vivienda de la misma manzana (EH 2) existe una pequeña habitación con dos hogares fijos interpretada como una cocina común del grupo familiar y una habitación cuadrada que reaprovecha el antiguo acceso a la iglesia visigoda, interpretada como establo, nada en este caso permite interpretar con certeza la estancia 186 como cocina o establo. Antes bien, su tamaño y la presencia de hogar parecen sugerir que se trata de otra crujía doméstica más, cuya peculiar forma cuadrangular viene condicionada por la calle colindante.

Por el contrario, en este caso la existencia de un hogar y un posible horno en el espacio abierto central 188 sugieren que fuera precisamente este “protopatio” el espacio articulador de la vivienda, donde se estrechan los lazos entre las distintas unidades conyugales de la familia y donde se desarrollan las tareas comunitarias de elaboración de los alimentos que afectan a la vivienda, y en consecuencia a la familia extensa que la habita, en su conjunto.

BIBLIOGRAFÍA

AMORÓS RUIZ, V. CAÑAVATE CASTEJON, V., GUTIÉRREZ LLORET, S. y SARABIA BAUTISTA, J., (2012). “Cerámica altomedieval en el Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete, España)”. En GELICHI, Sauro (ed.) *Atti del IX Congresso Internazionale sulla Ceramica Medievale nel Mediterraneo*, Venezia 2009, Venezia: Edizioni All’Insegna del Giglio, 246-257.

CAÑAVATE CASTEJÓN, V., (2008). *Estructuras domésticas de época altomedieval en el sureste peninsular: El Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete)*. Albacete: Instituto de Estudios Albacetenses “Don Juan Manuel”/ Diputación de Albacete). Serie I-Estudios-Nº 182.

- (2008). “La aplicación de análisis arqueotectónicos en la arquitectura doméstica emiral del Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete)”, *Lvcentvm*, XXVII, 121-130.

- (2013). “Aportaciones metodológicas al estudio de la vivienda islámica”, en *De la estructura doméstica al espacio social: lecturas arqueológicas del uso social del espacio*, Gutiérrez, S. y Grau, I. (eds), Publicaciones de la Universidad de Alicante, 313-324.

⁵ Una recreación divulgativa del espacio social doméstico islámico de El Tolmo de Minateda (S. IX) a la luz de las excavaciones arqueológicas y en concreto de estos procesos ilustrados en forma de relatos literarios, pueden verse en S. Gutiérrez (septiembre 2014):

La casa de Aixa, <http://www.elobjetivodehellin.com/index.php/component/k2/item/1350-la-casa-de-aixa> (<http://hdl.handle.net/10045/47405>);

La leyenda de la antigua kanisia <http://www.elobjetivodehellin.com/index.php/component/k2/item/1363-la-leyenda-de-la-antigua-kanisia> (<http://hdl.handle.net/10045/47406>)

Madinat iyyuh: El Tolmo de Minateda en el siglo IX <http://www.elobjetivodehellin.com/index.php/component/k2/item/1382-madinat-iyyuh-el-tolmo-de-minateda-en-el-siglo-ix> (<http://hdl.handle.net/10045/47407>)

CAÑAVATE CASTEJÓN, V. y GUTIÉRREZ LLORET, S., (2015). “Cerámica, espacio doméstico y vida social: el temprano al-Andalus en el sudeste peninsular a la luz de El Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete)”, Actas do X Congreso Internacional A cerâmica medieval no mediterrâneo: Silves, 22 a 27 outubro, 2012. Silves: Câmara Municipal de Silves; Campo Arqueológico de Mértola, 56-67.

GAMO PARRAS, B. y GUTIÉRREZ LLORET, S., (e.p.). “El Tolmo de Minateda entre la Tardía Antigüedad y la Alta Edad Media: nuevos retos en nuevos tiempos”, *La Meseta Sur entre la tardía antigüedad y la Alta Edad Media*, Almadén, 2015.

GUTIÉRREZ LLORET, S., (1999). “La cerámica emiral de Madinat Iyih (El tolmo de Minateda, Hellín Albacete). Una primera aproximación”, *Arqueología y Territorio Medieval*, Nº 6, 71-111.

- (2000). “El espacio doméstico altomedieval del Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete), entre el ámbito urbano y rural”, En BAZZANA, A. et HUBERT, É. (dirs.), *Castrum 6, Maisons et espaces domestiques dans le monde Méditerranéen au Moyen Âge*, CEFR 105/6-CCV 72, Rome-Madrid.

- (2002). “De espacio religioso a espacio profano: transformación del área urbana de la basílica del Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete) en barrio islámico”, in *II Congreso de Historia de Albacete (Albacete, 2000)*, 307-316.

- (2008). “*Madīnat Iyyuh y la destrucción del espacio urbano en la Alta Edad Medieval*”, *Castrum 8, Le château et la ville. Espaces et réseaux*» (Baeza, 2002), CCV 108/CEFR 105/8, Madrid, 199-22.

- (2011a). “El reconocimiento arqueológico de la islamización: una mirada desde al-Andalus”. *Arqueología e Historia entre dos Mundos, Zona Arqueológica*. N. 15 (2011). 189-210.

- (2011b). “El Tolmo de Minateda en torno al 711”, *Arqueología e Historia entre dos Mundos, Zona Arqueológica*. Madrid: Museo Arqueológico Regional, 353-372.

- (2012a). “Gramática de la casa: perspectivas de análisis arqueológico de los espacios domésticos medievales en la Península Ibérica (siglos VII-XIII)”, *Arqueología de la Arquitectura*, Vol. 9, 139-164.

- (2012b). “La arqueología en la historia del temprano al-Andalus: espacios sociales, cerámica e islamización”, En SÉNAC, Philippe (ed) *Histoire et archéologie de l'Occident musulman (VIIe-XVe) : Al-Andalus, Maghreb, Sicile. Villa*. Toulouse: CNRS-Université de Toulouse-Le Mirail, Nº 4, 33-66.

- (2013). “Coming back to Grammar of the house: social meaning of Medieval households”. En GUTIÉRREZ, Sonia y GRAU, Ignasi (Eds) *De la estructura doméstica al espacio social: lecturas arqueológicas del uso social del espacio*, Publicaciones de la Universidad de Alicante, 245-264.

- (2015): “Casa y casas: reflexiones arqueológicas sobre la lectura social del espacio doméstico medieval”, *La casa medieval en la Península Ibérica*, Silex Universidad,, Madrid, 17-48.

GUTIÉRREZ LLORET S., ABAD CASAL L. y GAMO PARRAS B., (2005). “Eio, Iyyuh y El Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete): de sede episcopal a madīna islámica”, *VI Reunió d'Arqueologia Cristiana Hispànica* (València, 8-10 de maig de 2003), Valencia, 345-370.

GUTIÉRREZ LLORET, S. y CAÑAVATE CASTEJÓN, V., (2010). “Casas y cosas: espacios y funcionalidad en las viviendas emirales del Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete)”, *Cuadernos de Madīnat al-Zahrā'*. Córdoba. 123-148.

GUTIÉRREZ LLORET S., GAMO PARRAS B. y AMORÓS RUIZ V., (2003). “Los contextos cerámicos altomedievales del Tolmo de Minateda y la cerámica altomedieval en el sudeste de la Península Ibérica”, in L. Caballero Zoreda, P. Mateos Cruz, M. Retuerce Velasco (ed.), *II Simposio de Arqueología, Mérida. Cerámicas tardorromanas y altomedievales en la Península Ibérica. Ruptura y continuidad*, “Anejos de AEspA” XXVIII, Instituto de Arqueología de Mérida - CSIC, Madrid, 119-168.